

Vincenzo Paglia

PRESIDENTE DE LA ACADEMIA PONTIFICIA PARA LA VIDA

“El mundo sería mejor si todos escuchásemos al Papa Francisco”

Vincenzo Paglia, arzobispo italiano, y presidente de la Academia Pontificia para la Vida, acudió ayer al Instituto de Teología de Bilbao para hablar del valor de la familia

Una entrevista de **Concha Lago**
Fotografía **Oskar Gonzalez**

BILBAO — Aboga por que la Iglesia descubra la vocación en todas las edades. Dice que muchos niños la abandonan tras recibir la Confirmación, pero usted tenía 10 años cuando decidió ser sacerdote.

—Sí. Es necesario que a cualquier edad se redescubra la dimensión de la iglesia como una familia que siente el compromiso de ayudar a todos. Y tenemos que aprender eso desde el principio de la vida hasta el final. La Iglesia y la familia tienen la responsabilidad de transformar el mundo en una sociedad más justa.

¿Así se puede atraer a más gente a la Iglesia?

—Sí porque transformar este mundo en algo más justo, más solidario, más fraterno... es un ideal que puede atraer y comprometer a los más jóvenes. Si la Iglesia les da la espalda, se van fuera. Yo no concibo la existencia como un ideal personal sino comunitario. Y la Iglesia tiene que revivir ese ideal con todos, niños, adultos, jóvenes, mujeres, hombres...

¿También con los separados y divorciados?

—Absolutamente. Lo dijo Juan Pablo II, Benedicto XVI, y ahora el Papa Francisco. Ellos también deben vivir en la Iglesia. A veces puede resultar difícil porque tienen heridas, pero no se debe apartarles. Porque en una familia todos deben estar juntos también los que presentan heridas. Esa es la mentalidad fraterna. Hoy diríamos inclusiva, pero a mí no me gusta esa palabra porque no dice nada. Yo digo que el matrimonio es indisoluble pero es más indisoluble el lazo entre la Iglesia y sus hijos. Puede suceder que un matrimonio se rom-

pa, pero la Iglesia no puede romper nunca los lazos con sus hijos.

¿Debe la Iglesia asumir entonces a las nuevas familias, homosexuales que adoptan, parejas que conviven sin casarse y tienen hijos...?

—Es que tenemos que ir por partes, no podemos hacer una mermelada. El matrimonio entre hombre y mujer, con la perspectiva de los hijos, ha sido desde siempre considerado el pilar fundamental de la sociedad. Las otras son formas de afectividad pero no una familia. Existen otras maneras de vivir, de relacionarse, de amistad... eso no es problema. Y tenemos que superar los prejuicios. Pero la familia como institución tiene una misión histórica que es legar las generaciones que surjan de la alianza de un hombre y una mujer.

Los nuevos aires del Papa Francisco han llegado también a la nulidad matrimonial. Desde hace un año una reforma en el Derecho canónico permite iniciar un proceso de nulidad abreviada o exprés. ¿Qué opina?

—El Papa Francisco pretende concienciar a los católicos sobre la indisolubilidad del matrimonio pero ha querido ofrecer este nuevo proceso a los obispos para que sea aplicado en casos en los que la nulidad matrimonial es particularmente evidente. El Papa ha impulsado estas fórmulas analizando si el lazo matrimonial fue o no un lazo verdadero lazo y reclama que es necesario acelerar esos procedimientos. Eso no significa que se anulen los lazos ni las res-

“¿Divorciados en la Iglesia? Claro; puede suceder que un matrimonio se rompa, pero nunca que la Iglesia rompa los lazos con sus hijos”

“Cuando el Papa dice que se puede perdonar el aborto, no está ocultando la gravedad del pecado, sino multiplicando la misericordia”



ponsabilidades. No podemos cancelar un matrimonio pero si hay el consenso de que no fue pleno, de que eso no fue un matrimonio verdadero, podemos reconocerlo.

Hay que examinar caso a caso.

—Exactamente. Es necesario no simplificar pero sí clarificar todas y cada una de las situaciones, y en todos los casos tenemos que subrayar la prioridad del lazo. Aunque el matrimonio no haya existido, no puede terminar el amor. Hay un amor que tiene que continuar, otra cosa distinta es el amor conyugal.

El Papa acaba de aprobar que los sacerdotes puedan perdonar libremente el pecado del aborto. ¿Qué le parece esta medida?

—Es que con esta decisión, el Papa no oculta la gravedad del pecado sino que multiplica la misericordia. Francisco dice que son hechos muy graves pero no se les puede dejar abandonados porque sufren más. Hay que multiplicar a los que pueden curarse, comprendiéndoles y ayudándoles. Este mandato del Papa es la manera más eficaz para evitar este pecado terrible del aborto.

Estas decisiones no gustan a todo el mundo. El ala más conservadora de la Iglesia teme que se desmone la doctrina.

—No es la primera vez. Ya en tiempos de Jesús, algunos apóstoles le

cuestionaban. Pero si nosotros buscamos el sentido profundo de lo que dice, entenderemos bien lo que el Papa Francisco está haciendo. No en vano es el líder más escuchado del mundo. Yo pediría que escuchásemos más al Papa Francisco porque

el mundo sería mejor. Si toda la Iglesia, todos los fieles y todos los cristianos pensaran como el Papa, hoy muchos conflictos estarían resueltos y muchos hombres serían ayudados. El problema es que a veces dejamos solo a Bergoglio. ●